



Iglesia Cristiana Gracia y Amor

Sola Escritura, Sola Gracia, Sola Fe

www.iglesiacristianagraciayamor.org

Sede La Alborada, Calle 97 # 68 F – 96, Bogotá D.C., Colombia, Tel: 613 1524

Sede El Norte, Carrera 67 # 175 – 60, Bogotá D.C., Colombia, Tel: 679 4349

4.1 EL SER UN CRISTIANO

Quizás usted ahora se pregunte: "¿cómo se puede aplicar todo esto a mi vida?" "¿Puedo ser salvo y tener el perdón de mis pecados?" "Yo soy pecador, ¿me aceptará Dios?" "¿Hay algunas ordenanzas o ritos que tenga que efectuar antes de ser salvo?" "¿Tengo que sentir una 'sensación especial' antes de llegar a ser cristiano?" Todas estas preguntas merecen respuestas bíblicas.

4.2 CONSIDERANDO EL PRECIO

La puerta de la salvación está abierta de par en par a todos los que quieran entrar. No hay una sola persona por más pecadora que sea que Dios no pueda salvar. Usted no puede comprar la salvación ni el perdón de pecados y no hay ciertos 'sentimientos especiales' que tenga que experimentar, ni ordenanzas que tenga que observar antes de ser salvo. La salvación es el don gratuito de Dios. La salvación es del Señor, (Jonás 2:9; Romanos 6:23; Efesios 2:8-9; Filipenses 2:13; Tito 3:5).

Pero...¡Aunque la salvación es gratis, no es barata! El ser cristiano implica que alguien pagó el precio. (1 Pedro 1:18).

Cuando una persona es convertida al Cristianismo eso implica que desde ese día en adelante Cristo ha de gobernar su vida. Usted tendrá que renunciar a ciertas cosas que ha hecho toda su vida y hará otras que nunca ha hecho antes. La gente pensará que se ha vuelto un fanático. Sus amistades y quizás algunos de sus parientes se le opondrán y serán enemigos. Hay problemas en la vida cristiana pero el gozo del perdón y la seguridad de la vida eterna sobrepasan todas las dificultades. Cristo Jesús dijo: "Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo", (Lucas 14:25-33), RVR 60. Una persona para ser un cristiano tiene que arrepentirse de sus pecados y confiar en Cristo Jesús para que le salve. (Más adelante estudiaremos sobre el arrepentimiento y la fe en Jesucristo).

Preguntas de reflexión:

1. ¿Qué dijo el Señor a aquellos que parecían ser sus seguidores? (Juan 6:60-66; Lucas 9:57-62)

2. ¿Qué demanda Jesús? (Mateo 10:37)

Pensamiento para meditar:

Nuestro amor por el Señor Jesús debe ser más grande que nuestro amor por cualquier otra persona, incluso nuestra familia. Ninguna relación humana debería, de ningún modo, obstaculizar nuestra obediencia a Jesús, aunque esto significara romper con esa relación.

3. Jesús debe tener la prioridad aún sobre nuestra... (Lucas 14:26)

4. Jesús debe tener la prioridad aún sobre... (Lucas 14:27)

5. Jesús debe tener la prioridad aún sobre... (Lucas 14:33)

Jesús debe tener la prioridad sobre todo y sobre cada cosa de mi propiedad. Si amamos las cosas o las posesiones más que a Dios, no podemos ser sus seguidores. Jesús demanda ser la prioridad máxima de nuestra vida o no podemos ser sus seguidores. Cristo debe ser una prioridad más alta que la familia, que el yo, que las posesiones.

y él (Cristo) es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia.

Colosenses 1:18. RVR 60

4.3 EL ARREPENTIMIENTO

Arrepentirse es el reconocimiento personal de la maldad y corrupción interior del corazón propio. Esta corrupción ha resultado en la rebelión deliberada de todo hombre contra la autoridad de Dios sobre nuestra vida y en la transgresión voluntaria de su Ley.

El arrepentimiento es un cambio de pensamiento, va acompañado de una tristeza por los pecados y es demostrado por el abandono de dichos pecados. Para arrepentirse usted debe darle la espalda a todo aquello que sabe que es pecado y que es contrario a la Palabra de Dios y volverse a Él,

(Ezequiel 14:6; 18:23; Hechos 26:20; 2 Corintios 7:10-11; 1 Tesalonicenses 1:9).

Aunque es usted quien debe arrepentirse, o si no perecerá, usted no puede arrepentirse sin la obra del Espíritu Santo, (Lucas 13:3 y 5; Hechos 3:26; 5:31; 11:18; 1 Timoteo 2:25-26). El arrepentimiento es un regalo de Dios.

Preguntas de reflexión:

1. ¿A qué invita Dios a los pecadores? (Isaías 55:7)

2. De acuerdo con 1 Tesalonicenses 1:9, ¿qué incluye el arrepentimiento?

3. Lea (Mateo 21:28-32). ¿Cuál de los dos hijos manifestó una sumisión a su padre?

4. ¿Qué marcó la diferencia entre el primer hijo y el segundo hijo?

5. Del ejemplo anterior, ¿qué podemos aprender del arrepentimiento?

6. ¿Quién otorga el arrepentimiento? (Hechos 5:31; 11:18; Rom.2:4; 2 Tim. 2:24-25)

7. ¿A qué y a quiénes llama Dios? (Hechos 17:30)

Pensamiento para meditar:

Arrepentirse no es limpiar tu vida mediante el abandono de unos pocos de tus pecados. El pecador arrepentido odia todo pecado (especialmente el suyo propio), incluyendo los pecados que amó anteriormente, de modo que le da la espalda y se encamina completamente a Dios, para amarle y servirle siempre, (1 Tes.1:9). El arrepentimiento demanda un cambio radical en la mente, los afectos y la conducta.

4.4 LA FE EN CRISTO

El arrepentimiento del cual ya hablamos algo, y la fe, de la cual hablaremos a continuación, componen los dos elementos imprescindibles en la conversión de un pecador a Dios. El arrepentimiento es el elemento negativo de la conversión, porque tiene que ver con nuestro pasado y presente para con Dios, es decir, que hemos vivido una vida dedicada totalmente al pecado y una vida sin tener en cuenta a Dios verdaderamente. Pero ahora, hablaremos del elemento positivo que es la fe. Decimos positivo, en el sentido de que, la fe mira fuera de uno, para hallar esperanza y salvación en otro, en Cristo Jesús. Así que, en este sentido, la fe es parte de la conversión, porque nos lleva a mirar fuera de nosotros y volvernos a Dios por la fe en Su Hijo Jesucristo, y porque también es el instrumento relacionado con la justificación del pecador delante de Dios, quien por razón de la obra de Cristo en la cruz y su resurrección, recibe perdón y justificación completa, (Véase, Romanos 5:1; Romanos 3:21-31; 2 Corintios 5:21).

Pero se acostumbra a distinguir cuatro clases de fe; Tres de ellas, no traen salvación ni esperanza ahora ni por la eternidad, y solo una sí. Entonces la Biblia no siempre habla de la fe religiosa en el mismo sentido, por lo que hay distinciones en cuanto a la fe:

1. La Fe Histórica: Aunque abarca hechos y eventos de la historia, no siempre tiene este alcance, ya que también puede hacer referencia a hechos o eventos contemporáneos, *Vea, Juan 3:2.*

“Consiste en una aceptación intelectual de la verdad de las Escrituras, sin ninguna respuesta moral o espiritual. Esta clase de fe no tiene verdadero interés en la verdad, ni la toma en serio, (Hechos 26:27-28; Santiago 2:19). Sumario Doctrina Cristiana, L. Berkhof.

Esta clase de fe, simplemente acepta los hechos o eventos de la historia, incluso de la Biblia, pero sin ninguna influencia espiritual en el alma. Por ejemplo, el creer que Jesucristo existió hace más de 2000 mil años, pero sin verlo ni reconocerlo, ni aceptarlo en su obra como Salvador de los pecadores, es decir, que solo se ve como un personaje histórico más, como Buda o Mahatma Gandhi.

2. Fe Milagrosa, o fe milagrera: Se refiere a la convicción que una persona tiene de que tendrá lugar un milagro a su favor, sin que necesariamente le acompañe la fe salvadora, *(Vea Mateo 8:10-13; Juan 11:22, 40 (compárense los Vs.25-27 para ver la diferencia); Hechos 14:9; Juan 2:23-25).*

3. Fe Temporal: Esta es la fe en un individuo que acepta las verdades de la religión por un impulso de la conciencia, y un cierto entusiasmo de los afectos, pero al no estar arraigada en un corazón que ha nacido de nuevo (*regenerado*), cuando llegan las pruebas por causa de la Palabra, no permanecen, se apartan. (*Véase, Mateo 13:20-21*).

Berkhof afirma: “*Sería mejor llamarla una fe imaginaria, aparentemente genuina, pero de carácter pasajero*”. Y continua, “*Difiere de la fe histórica en el interés personal que muestra por la verdad y en la reacción de los sentimientos sobre ella...Cristo dice, “No tiene raíz en sí mismo”, Mateo 13:21. Así que es una fe que no brota de raíz plantada en la regeneración, y por lo mismo, no es la expresión de la vida nueva, vida que se incrusta en las profundidades del alma. En general, debe decirse que la fe temporal está fundada en la vida emocional, y que procura una satisfacción personal más bien que la gloria de Dios*”. Teología Sistemática.

4. La Fe Salvadora: La Biblia no solo menciona, sino que enfatiza en la necesidad de la **fe salvadora**, pues es solo mediante ella, que el pecador puede ser perdonado y justificado para con Dios. “*La verdadera fe que salva es una que tiene su asiento en el corazón y está enraizada en la vida regenerada*”, Luis Berkhof, Teología Sistemática.

Esta fe salvadora, es implantada por el Espíritu de Dios en el Nuevo Nacimiento del pecador, y florece, dando fruto en forma de una fe activa y obediente a Dios y Su Palabra. Y es sólo después de que Dios el Espíritu Santo ha puesto la semilla de la fe en el corazón del individuo como resultado de oír el Evangelio, que el pecador puede ejercitar la fe, (*Véase, Efesios 2:8-10; Rom3:25; Filip.1:29; Hebreos 12:2*).

Esta fe salvadora, “*puede ser definida como una convicción positiva operada en el corazón por el Espíritu Santo, respecto a la verdad del Evangelio, y una confianza de corazón en las promesas de Dios en Cristo*”. Sumario Doctrina Cristiana.

La fe acerca de la cual el Nuevo Testamento habla y reclama, es la fe en una persona; la persona del Señor Jesucristo. Sin embargo, la fe es mucho más que la creencia en algunos hechos de Jesús y su muerte por los pecadores.

La fe consiste en tres cosas. El primer elemento es conocimiento. Es menester que usted sepa que “Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores”. Él murió sobre la cruz para salvar “a su pueblo de sus pecados”. Él, como Profeta, Sacerdote y Rey, Él, por sí mismo, tiene poder para salvar, (1 Timoteo 1:15; Mateo 1:21; Lucas 19:10).

El segundo elemento de la fe es creer. Usted no solamente ha de conocer estos hechos acerca de Cristo; es menester que usted también crea que Él puede y quiere salvarle. Una persona que manifiesta fe salvadora ve a Jesucristo como su única esperanza. Ve la vida justa de Cristo como su sola esperanza de cumplir la ley de Dios. Ve la muerte de Cristo por los pecadores como su única esperanza de recibir el perdón de sus pecados. Ve la sumisión al señorío de Cristo sobre él como su sola esperanza de ser liberado de sus pasiones, del deseo de gobernar su propia vida, de la atracción del mundo y de la esclavitud del pecado.

El tercer elemento de la fe es la confianza. Cristo es la única persona que es llamada ¡Salvador! Al creer que Cristo es el único que tiene el poder y la habilidad para salvar, usted ha de confiar en Él para que haga lo imposible: salvarlo y reconciliarlo con Dios. Por causa de su naturaleza pecaminosa, rebelde y presuntuosa, el hombre tiene dificultad en aceptar el hecho de que la salvación es por creer en Cristo; no obstante, esto es lo que la Palabra de Dios clara y enfáticamente enseña. La fe que la persona necesita para ser salva viene de Dios. Él la da, (Hechos 3:16; Filipenses 1:29; Hebreos 12:2; 2 Pedro 1:1). Fe en Cristo Jesús es la confianza que usted deposita en Él para la salvación de su alma.

Preguntas para reflexión:

1. ¿De cuántas clases de fe habla la Biblia? (menciónelas)

2. Mencione y explique brevemente los tres elementos de la fe salvadora.

3. La fe incluye conocimiento, ¿cuánto conocimiento se necesita?

4. ¿Quién es el objeto de la fe salvadora?

5. De acuerdo con Jesús, ¿qué envuelve la fe genuina en Él? (Juan 10:27)

6. ¿Por qué es difícil para el hombre aceptar que la salvación es por fe en Cristo?

7. ¿Qué es la fe salvadora y quién da esta fe? (Sustente con pruebas bíblicas)

4.5 LA JUSTIFICACIÓN

La gran pregunta del pecador en palabras del libro de Job es esta: “¿Cómo, pues, se justificará el hombre para con Dios? ¿Y cómo será limpio el que nace de mujer?”, Job 25:4.

“Es con Dios con quien necesitamos reconciliarnos. Claramente, cualquier entendimiento equivocado con respecto a la manera de ser aceptados por Él debe conducir a graves consecuencias. ¡Sería trágico viajar por la vida y no llegar al final esperado! Así que, ¡Qué importante es, pues, para nosotros, conocer cuál es la verdadera manera de ser justificado (aceptado) delante de Dios y por Dios!

El verdadero camino de la justificación, para que nos sea de ayuda, debe tener en cuenta estos tres hechos: Primero, estamos desvalidos ante Dios por nuestra impiedad. Segundo, un Dios Santo no puede simplemente pasar por alto nuestro pecado, y Tercero, Jesucristo por pura gracia (*sin nosotros merecerlo*) se hizo a sí mismo un sustituto por los pecadores, de modo que el pecado de ellos se cargó sobre Él y su obediencia y santidad se aplicó sobre ellos. Y estos hechos son afirmados basándose en la autoridad de la Biblia, la revelación de la verdad de Dios para el ser humano.

El hecho de ignorar esta verdad bíblica, o mal interpretarla, propiciará una visión errónea de cómo ser aceptados por Dios. Si se pierde el verdadero conocimiento de la salvación, se habrá perdido la verdad sobre la justificación”. H.J.Appleby.

Cuando el individuo se da cuenta de que es un pecador y sinceramente arrepentido acude al Señor Jesucristo, Dios no sólo lo salva, sino que también lo justifica. El ser justificado implica ser declarado justo e inocente. Dios declara, acepta y trata al pecador arrepentido como si él personalmente hubiera obedecido y sufrido todo lo que Cristo obedeció y sufrió. Esto se debe a la fe en Cristo y a su obra consumada en la cruz. El apóstol Pablo dijo:

“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”. (2 Corintios 5:21), RVR 60.

En otras palabras, Dios aleja los pecados de la persona arrepentida y pone en su cuenta la justicia de Cristo Jesús, aceptándolo y adoptándolo como hijo en Jesucristo. Esta es la única justicia que les permitirá a los seres humanos estar en la presencia de un Dios santo en el cielo.

Estimado lector, cuando usted tenga que comparecer ante Dios en aquel día final, ¿cuál justicia va a querer tener; su propia justicia pecaminosa e imperfecta que ante Dios es como un trapo de inmundicia (Isaías 64:6), o la justicia perfecta de Cristo? El anhelo del inspirado apóstol fue “*ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia... sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe*”, (Romanos 3:19-28; 5:1; 10:14; Gálatas 2:16; Filipenses 3:9), RVR 60. ¿Cuando Dios justifica al pecador le imparte la justicia de Cristo y lo liberta de la esclavitud de la justicia propia!

Para meditar:

La justificación se puede definir como el acto legal de Dios por medio del cual declara justo al pecador con base en la perfecta justicia de Jesucristo. No es un acto o un proceso de renovación tal como la regeneración, la conversión y la santificación y no afecta la condición, sino el estado del pecador”. (Luis Berkhof, Sumario de Doctrina Reformada, página 155).

Nota: Por favor solicitar copias adicionales (a su mentor) para ampliar la doctrina bíblica de la justificación. Se pueden descargar gratis y estudiar todo el material de esta página, o quizás algunos capítulos seleccionados, buscando responder las preguntas:
www.chapellibrary.org/files/3414/3941/4085/FDJs-SG.pdf

Preguntas de reflexión:

1. ¿En qué consiste la justificación? (Explique con sus propias palabras)

2. ¿Cómo se diferencia la justificación de la santificación?

3. De acuerdo con Romanos 3:20-31; ¿de cuál manera es justificado el pecador?

4. ¿Cuáles son los elementos que están incluidos en la justificación?

5. ¿En cuál grado se perdonan los pecados en la justificación?

6. ¿Por qué es necesario seguir orando por el perdón de los pecados?

7. ¿En quién, solamente, Dios haya complacencia? (Mateo 3:17; 17:5)

8. De acuerdo con la doctrina de la justificación, ¿qué significa que Dios haya complacencia solo en su hijo Jesucristo?

9. ¿Cuáles frutos de la justificación se menciona en Romanos 5:1-5?

10. ¿Enseña Santiago 2:21-25 que el ser humano es justificado por las obras? ¿Por qué?
